

EN DIRECTO

CSKA MOSCÚ 50 44 BARCELONA

UNICAJA 0 0 CEDEVITA ZAGREB

SOCIEDAD

Religión, ¿opio del pueblo o dinamita?

Arrecian las voces de quienes consideran que los valores del islam son incompatibles con los de Occidente

 PEDRO ONTOSO ARCA DE NOÉ

 4 febrero 2015
08:30

«La religión, que fue para Marx el opio del pueblo, se transforma en dinamita». Jan Assmann, catedrático de Egiptología y doctor honoris causa por la Universidad de Jerusalén, se remonta al Sinaí de la

Biblia, donde surge la obligación sagrada de luchar contra los no creyentes en nombre de Dios, para explicar el sinsentido de las cruzadas y la yihad. En su libro 'Violencia y monoteísmo' (Fragmenta) coincide con otros autores cuando establecen que la religión es el combustible más eficaz de la violencia política para forjar la imagen del enemigo. ¿Dios ha muerto, como proclamó el filósofo alemán Nietzsche en 1883 o hay una revitalización de las creencias como creen otros estudiosos? ¿Qué hay detrás de los atentados yihadistas en París? Peter Watson, autor de 'La edad de la nada. El mundo después de la muerte' (Crítica), sostiene que «detrás del extremismo no está Dios. Ningún pensamiento religioso entró en ese ataque. Fue algo deliberado contra los valores de Occidente, como el laicismo y la libertad de expresión. Los asesinos son ejemplo de un enfrentamiento de una cultura musulmana en la que algunos se sienten excluidos e indiscriminados», afirma.

El historiador británico asegura que detrás del extremismo religioso está «la venganza por siglos de un fracaso absoluto, por personas que no tienen otro lugar a donde ir». Y añade que «la fe es más fuerte en los países más pobres. Donde la fe está regresando es una medida del atraso económico de esos países y el fracaso de los organismos internacionales para hacer frente a las necesidades de estas sociedades en quiebra. El fanatismo suele hallarse entre los mas jóvenes e ignorantes».

¿Un fracaso de siglos?. Los círculos de la Historia. Resulta curioso y tremendamente demoledor que Irak, la antigua Mesopotamia donde surgió la civilización, se haya convertido ahora en la sede del califato, que da cobijo al sanguinario Abu Bark Al Bagdadi. Que se haya convertido en el símbolo del genocidio cristiano, en escenario del exterminio de los católicos más antiguos del mundo mientras Occidente les da la espalda. El foco esta en París, en el corazón de Europa. Precisamente donde «los valores de la Revolución Francesa son los valores evangélicos secularizados», según la tesis del antropólogo y teólogo Ramón María Nogues, que acaba de publicar 'Cerebro y trascendencia' (Fragmenta). En Mesopotamia los cristianos descendían de los asirios y los caldeos, los musulmanes llegaron mucho más tarde. También entonces instalaron el califato. Luego siguió una veloz expansión.

Maridaje entre religión y política

Pero hubo un tiempo en el que la cristiandad y el islam pasaron de la mutua hostilidad a la cooperación, pese que como imperios ideológicos rivalizaran durante largos periodos por razones religiosas y políticas en busca de la hegemonía a la hora de conformar la civilización. La transformación del islam como una comunidad de creyentes en un Estado organizado que entró de lleno en la historia militar de la humanidad lo ha estudiado con seriedad Montserrat Abumalham ('El islam: de religión de los árabes a religión universal' / Trotta). En el número IV de Bandue (Revista de la Sociedad Española de Ciencias de las Religiones), la catedrática de Estudios Árabes e Islam de la Universidad Complutense de Madrid habla de ese maridaje entre religión y política y



Un manifestante sujeta una cruz y un corán en El Cairo. / AFP

explica cómo se gestaron todas las diferencias y pluralidades que hoy caracterizan al islam. También de cómo la ideología fue ganando terreno hasta llegar a sus posiciones violentas y terroristas.

En efecto, el islam no es un movimiento monolítico, sino que presenta distintas ramas y corrientes tras los cismas políticos que se produjeron en el seno del califato. La rama mayoritaria es la suní, que representa el 80% de los musulmanes, y la segunda la chií, con casi un 10%. David Rieff, autor de obras como 'Bosnia. El fracaso de Occidente' (Aguilar) y profesor en el Instituto de Estudios Políticos de París, considera que el islam ha entrado en una crisis profunda y que «la brecha entre suníes y chiíes se ha convertido en guerra». Añade que si nos fijamos en la historia de la cristiandad, «también vemos épocas de fanatismo que se llevaron por delante otras corrientes cristianas. Creo que estamos en una de esas épocas de islam», asegura. El historiador mantiene que aquí hay un componente político: «En Estados Unidos o en América Latina los jóvenes estafados montan bandas criminales. Aquí se apuntan a la yihad».

Ayaan Hirsi Ali, autora de 'Heretic: The Case for a Muslim Reformation' ('Herético: defensa de una reforma del islam'), también sostiene que los islamistas actúan movidos por una ideología política, que es parte integrante de los textos fundacionales del islam. La miembro de la Escuela Kennedy de Harvard recuerda que el Corán contiene numerosos llamamientos a la yihad violenta. «El deber de la yihad contra los no creyentes aparece en el Corán 160 veces», contabiliza Walter Laqueur, consejero del Centro de Estudios Internacionales y Estratégicos de Washigton, interpretado por algunos como un deber espiritual, pero otros como un llamamiento a matar. El intelectual portugués Gabriel Magalhães, coleccionista de lecturas espirituales, se ha empapado ahora el Corán, un libro «con doble filo». «Se orienta a la gente a hacer el bien, a establecer una mayor rectitud en la sociedad, a la necesidad de equidad y honradez», pero se «transforma de forma espeluznante cuando habla de infundir el terror», escribe el autor de 'Los Secretos de Portugal', convencido, como muchos, de que «al islamismo le han faltado las actualizaciones de todo tipo». 'Cada época tiene su Escritura', se lee en el Corán.

Hirsi Ali añade, sin embargo, que «en una parte del islam demasiado grande, la guerra santa es un concepto absolutamente actual. La Biblia de la yihad del siglo XX y una obra que hoy día anima a numerosos grupos de islamistas». Para apuntalar su argumento, la autora cita la obra 'The Quranic Concept of War' ('El concepto coránico de la guerra'), un libro escrito a mediados de la década de los setenta por el general pakistaní S.K. Malik, en el que predica que «como enseñó Alá mediante las campañas militares del profeta Mahoma, hay que golpear el alma de tu enemigo. Y la mejor manera de hacerlo es a través del terror».



Varios años después tuvo lugar un episodio que los estudiosos del yihadismo le conceden mucha importancia: el asalto a la gran mezquita de la Meca, primer lugar santo del islam, el 20 de noviembre de 1979. Lo relata muy bien Yaroslav Trofimov, periodista de 'The Wall Street Journal' especializado en Oriente y Asia, en su libro 'The siege of Mecca' ('El sitio de La Meca'). Cerca de 400 extremistas islamistas tomaron la gran mezquita para denunciar «la inmoralidad» de Occidente, conducidos por Yuhayman Al Otaibi, en el que muchos han visto al precursor de Al Qaeda. En la operación para poner fin a la ocupación participaron comandos franceses. Trofimov ha escrito que «la cuenta atrás del 11 de septiembre, de los atentados de Londres y Madrid, y de la ola de violencia islamista que asola a Afganistán e Irak, comenzó ese día».

Los c

Fascinación por la guerra

Jean Pierre Filiu, historiador y profesor del Instituto de Estudios Políticos de París, ha recreado esa fascinación por la guerra en el libro 'L'Apocalypse dans L'Islam'. En unas declaraciones a Le Monde, el arabista destacaba la influencia de las profecías y la seducción por el campo de batalla entre los yihadistas. Se refiere al Sham, una franja ririo-iraquí donde el Estado Islámico tiene mucha influencia porque está vinculada al fin de los tiempos. Olivier Roy, profesor del Instituto Universitario Europeo de Florencia y experto en el islam contemporáneo, asentía en el diario francés que ese aspecto está ligado «a la fascinación por la violencia, la cultura gore que vemos por todas partes».

¿La oleada de alistamientos es sólo por eso? Los intelectuales que analizan a fondo esta cuestión, muchos de ellos franceses, hablan de una sociedad desigual que funciona a dos velocidades y genera marginación, frustración y delincuencia. «En los barrios marginales de Francia no se aplica la divisa 'Liberté, Égalité, Fraternité», advierten. Un dato esclarecedor: el islam es la segunda religión en

Francia, pero la primera en sus cárceles (un 60%). Esta cuestión la abordó Farhad Khosrokhavar en el libro 'L'islam dans les prisons'.

¿Y qué más? Rachid Benzine, autor del libro 'Les nouveaux penseurs de L'Islam' ('Los nuevos pensadores del Islam'), cree que Francia «todavía no ha hecho el duelo de su imperio colonial», lo que produce estigmatización y fanatismo: «algunos no encuentra su lugar porque el laicismo no tiene en cuenta su sensibilidad religiosa», interpreta el intelectual franco-marroquí, que incide en una explicación de mayor calado. «Esos jóvenes son analfabetos religiosos. Están en ruptura con la tradición musulmana y no tienen herramientas para responder a los desafíos a los que se ven

enfrentados», asegura. Esta es también una de las tesis fundamentales de Olivier Roy, que analiza el fenómeno en su magnífico libro 'La santa ignorancia' (Península). El profesor, autor también de 'L'echec de l'islam politique' ('El fracaso del islam político'), ya había alertado del riesgo de ostracismo de los musulmanes por la globalización del islam en las grandes ciudades, donde han perdido el vínculo con sus códigos culturales.

¿Los valores del islam, que tiene casi 1.400 años de historia y cerca de 1.600 millones de adeptos, son incompatibles con los nuestros, como mantiene el filósofo francés Yves Michaud? «No hay Estado justo sin libertad de conciencia», reivindica en un artículo reciente Francisco Rubio Llorente, a propósito de los atentados de París en los que aprecia un trasfondo religioso «que no puede ser eludido». El catedrático emérito de Derecho Constitucional y expresidente del Consejo de Estado alude a una cuestión que ya fue abordada, precisamente en Francia, con el Edicto de Nantes. Hace 417 años, Enrique IV (Enrique de Navarra) promulgó un decreto que autorizaba la libertad de culto y de conciencia, entonces limitada a los protestantes calvinistas. Una tolerancia limitada, pero que sirvió para poner fin a las guerras de religión. Mucho antes, en el año 313, el emperador Constantino promulgó el Edicto de Milán, que sancionaba la libertad de religión tras la persecución de los cristianos. Serbia recordó en 2013 el 1.700 aniversario de aquel documento –Constantino nació en Nis– que poco se ha tenido en cuenta en la guerra que ha desangrado los Balcanes.

Rubio Llorente analiza el debate sobre la integración de los musulmanes, marcado por quienes defienden la vía del «asimilacionismo», la plena aceptación de los valores europeos sin matices, y quienes abogan por el «multiculturalismo», que no obliga al abandono de la propia identidad. El intelectual concluye que «la globalización obliga a reformular el modelo espiritual europeo», como ya se está haciendo con el modelo social. «Si la religión es una realidad viva y no un vestigio agonizante del pasado, el pensamiento ilustrado ha de replantearse la relación entre estas dos maneras distintas de comprender el mundo», concluye.



Coche fin de semana 9,99€
¡Oferta fin de semana! Alquila tu coche desde 9,99€ día con Enterprise
www.enterprise.es



Pagas más de 5€ de móvil?
30MIN y 300MB por sólo 4,5€/mes. Habla, navega y paga lo justo. Es la caña!
www.simyo.es



Vinos al mejor precio
Descubre las ventas privadas de BODEBOCA. 10€ de dto en tu primer pedido.
www.bodeboca.com



bancopopular-e depósitos
Tu depósito a un 1,15% T.A.E. a 14 meses. Válido solo para dinero nuevo.
www.depositobancopopular-e.com

EL CORREO

DIARIO EL CORREO, S.A. Sociedad Unipersonal.

Registro Mercantil de Bizkaia Tomo BI-531, Folio 1, Hoja BI-4140-A, Inscripción 1 C.I.F. A-48536858
Domicilio social en c/ Pintor Losada 7 48004 Bilbao. [Contacto](#).

Copyright DIARIO EL CORREO, S.A, BILBAO, 2008. Incluye contenidos de la empresa citada, del medio Diario El Correo, S.A.U y, en su caso, de otras empresas del grupo de la empresa o de terceros.

EN CUALQUIER CASO TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS:

Queda prohibida la reproducción, distribución, puesta a disposición, comunicación pública y utilizacitotal o parcial, de los contenidos de esta web, en cualquier forma o modalidad, sin previa, expresa y escrita autorización, incluyendo, en particular, su mera reproducción y/o puesta a disposición como resúmenes, reseñas o revistas de prensa con fines comerciales o directa o indirectamente lucrativos, a la que se manifiesta oposición expresa.